

267. EL CAMELLO QUE ENTRO Y NO QUISO SALIR

~~50622~~-1 *Tesalonicenses 5:22.*

Se dice que donde se deja entrar el pecado como suplicante, se queda como tirano.

Una leyenda árabe dice que cierto molinero un día fue sorprendido por un camello que metió la cabeza por la puerta de la tienda en que estaba durmiendo, y que le dijo: “Afuera hace mucho frío, permíteme meter tan sólo las narices.” El árabe le dio permiso de hacerlo así; pero pronto había metido todo el cuerpo, lo cual no era muy agradable al molinero, quien comenzó a quejarse diciendo que el cuarto era muy chico para los dos. Entonces el camello respondió “Su tú estás incómodo puedes salirte; yo, por mi parte, voy a quedarme donde estoy.”

Hay pecados, que a manera de ese camello, sólo quieren un lugarcito en el corazón humano, y cuando se les da, se meten y ocupan todo el corazón, después no quieren salir y dicen: “Aquí nos quedamos, suceda lo que suceda; no saldremos para nada.”